

## Tiempo y Edad

El ser humano está diseñado para vivir 120 años cronológicamente. Sin embargo, cuando se nos pregunta la edad, normalmente decimos los años que *ya no tenemos*, es decir, los años vividos. **La perspectiva correcta, es entender que los años que realmente "tenemos" y de los que podemos "disponer" son los años que nos quedan por vivir hasta los 120 años.**

Esta forma de pensar la edad cambia la cosmovisión y hace entender que los años importantes son los que están por delante, no los que ya pasaron. Al programar la vida, la empresa y todo lo que hay, se debe hacer en función de los años que realmente se tienen, los que se deben aprovechar y en los que se debe estar enfocado.

Esta comprensión de la edad se relaciona directamente con la diferencia entre "**proyectos de vida**" y "**propósito de vida**".

- Los **proyectos de vida** van dirigidos a alcanzar cosas o resultados. Pueden quitar mucha vida al enfocarse únicamente en ellos. Lo más que puede dar un proyecto de vida son cosas o recursos.
- El **propósito de vida** está dirigido a desarrollar la propia vida a lo largo de todos los años que se tienen. La realización personal se obtiene de ir realizando la propia vida, no de obtener cosas.

El error es entregar la vida a un proyecto (como un negocio) y perder de vista el propósito de vida. Esto puede llevar a

sacrificar riquezas que no se recuperan con dinero, como tiempos de familia, salud o momentos importantes.

La comprensión de la edad (como años restantes) y el propósito de vida influyen en la conciliación de familia y empresa de la siguiente manera:

- 1. Reorientación del Propósito del Negocio/Empresa:** Entender que se tienen años por delante lleva a evaluar si lo que se está haciendo, especialmente con la empresa, está alineado con el propósito de desarrollar la propia vida y respaldar la vida personal y familiar. Las fuentes enfatizan que el objetivo de un emprendimiento o una empresa es que ésta se **sacrifique por la familia**, generando **tiempo y recursos** para poder hacer la vida familiar planeada, no que la familia quede sacrificada por la empresa.
- 2. Priorización de la Familia:** Al reconocer que la familia es el único núcleo de personas diseñado para estar con uno en todo tiempo y circunstancia, hasta los últimos días, la comprensión de la edad restante refuerza la importancia de **proteger y priorizar a la familia** sobre la empresa. Esto implica no sacrificar las relaciones familiares en la construcción del negocio y establecer acuerdos y protocolos para la convivencia entre familia y empresa.
- 3. Necesidad de Evaluar y Valorar:** Pensar en los años restantes impulsa a detenerse para evaluar si la forma en que se está conciliando la vida familiar (tiempos, momentos) con la vida empresarial lleva a donde se quiere llegar. También implica valorar los aprendizajes y las riquezas (no materiales) acumuladas hasta el

momento. Esta evaluación permite reorientar a tiempo si se está yendo por un camino que no era el deseado (ej. sacrificar familia por negocio).

4. **Transición de Negocio a Empresa Generacional:** Un "negocio" depende totalmente del dueño y se va con la persona, impidiendo que el dueño se aleje o disfrute de su tiempo libre y familiar. Comprender los años restantes y el deseo de que la familia esté bien en el futuro lleva a la necesidad de transformar el negocio en una "**empresa generacional**". Una empresa generacional está estructurada, funciona independientemente del fundador y está diseñada para servir a las generaciones futuras y a la familia.
5. **Desarrollo de Liderazgo y Estructura:** La construcción de una empresa generacional, fundamental para que la empresa sirva a la familia a lo largo del tiempo, se basa en el liderazgo. El liderazgo implica desarrollar personas, delegar y crear una estructura organizacional y protocolos (incluido uno de familia) para que la empresa continúe incluso en ausencia del fundador. Esto asegura que la empresa pueda seguir generando recursos y, crucialmente, **tiempo** para la familia en los años futuros.
6. **Aprovechar los Momentos Cruciales:** La comprensión de la edad y el tiempo no solo se refiere a la cronología general, sino también a entender los "momentos" específicos que deben vivirse en un determinado tiempo y que, si se dejan pasar (a menudo pensando que se tiene "mucho tiempo"), no volverán, generando frustración. Entender "en qué momento estoy" (en la vida, con la familia, con la empresa) es clave para saber qué hacer

*hoy*. Esto incluye reconocer el momento adecuado para "entregar" (ceder la responsabilidad de la empresa de forma preparada) para que el negocio pueda seguir sin uno.

En resumen, la comprensión de la edad, vista no como años vividos sino como años restantes, impulsa una reflexión profunda sobre el propósito de vida. Esta reflexión lleva a reevaluar el rol de la empresa, concibiéndola como un medio para generar tiempo y recursos para la familia, y a estructurarla como una empresa generacional basada en el liderazgo y protocolos claros que prioricen la familia, asegurando así la conciliación a largo plazo y la construcción de un legado duradero. Se trata de pasar de pensar en "proyectos" a pensar en el "propósito de vida" y asegurar que la empresa sirva a ese propósito familiar a lo largo de los años que aún se tienen.

### **Puntos claves...**

- 1. El significado convencional de "tener años":** Normalmente, cuando nos preguntan cuántos años tenemos, respondemos diciendo la cantidad de años que ya hemos vivido desde que nacimos (por ejemplo, "tengo 30 años" o "tengo 50 años"). Este es el sentido habitual.
- 2. La interpretación del verbo "tener":** Se define "tener" como "disponer". Tener algo implica poder usarlo, decidir sobre ello o gestionarlo.
- 3. La aplicación a los años vividos:** Basándose en esta definición, la fuente argumenta que **los años que ya han pasado** (los años que normalmente decimos que "tenemos" cuando nos preguntan la edad) **realmente ya**

**no los tenemos.** ¿Por qué? Porque con esos años que ya pasaron, **no puedes hacer absolutamente nada**; no puedes decidir nada ni disponer de ellos. Esos años "ya se fueron".

4. **Lo que sí significa "tener años":** Lo que realmente "tenemos" en términos de años, según esta lógica de "tener es disponer", **son los años que nos quedan por vivir.** La fuente postula que el ser humano está diseñado para vivir 120 años. Por lo tanto, si alguien dice tener 50 años (en el sentido convencional de edad), lo que *realmente* tiene (lo que puede disponer) son los años restantes hasta 120 (es decir, 70 años).
5. **La implicación de esta perspectiva:** Entender "tener años" de esta manera cambia la "cosmovisión". Significa que al planificar o pensar en el futuro, debemos enfocarnos en los años que *sí tenemos* (los que están por venir) y no en los que ya pasaron. Es con esos años que tenemos por delante que debemos "programar" nuestra vida, empresa y todo lo demás, aprovechándolos y enfocándonos en ellos.

En resumen, la diferencia radica en que "tener años" **no se refiere a la edad que has cumplido (años vividos) sino a la cantidad de años de los que aún puedes disponer, es decir, los años que te quedan por vivir.**